

Reflexiones sobre el proceso de elaboración de materiales para la Educación a Distancia

FILATRO, A. Como preparar contenido para la EaD: Guía rápida para profesores especialistas en educación a distancia, presencial y corporativa. São Paulo: Saraiva, 2018.

Joyce Tatiane Menezes Alves

El libro “Cómo preparar contenidos para EaD: Una guía rápida para profesores especialistas en educación a distancia, presencial y corporativa” es parte de los trabajos escritos por la investigadora Andrea Filatro (2018). Doctora en educación por la USP, la autora tiene experiencia en el área de Educación a Distancia (EaD), enseñanza superior, formación profesional y tecnología educativa, habiendo publicado varios libros y artículos.

El objetivo principal del libro es describir las grandes etapas para la elaboración de contenidos destinados a la EaD, enfatizando la necesidad de comprender la visión del alumno, el contexto en el que se inserta en la institución y las demandas que presenta. A partir del uso de varias figuras de creación propia, la EaD busca evidenciar todo el proceso de recopilación de información hasta la construcción del material.

La organización se realizó en cuatro capítulos que buscan guiar al lector por el camino de la reflexión sobre el proceso de construcción del material, a saber: “¿Por dónde empezar?”; “¿Cómo planificar los contenidos para la EaD?”; “¿Cómo elaborar los contenidos para EaD?”; y “¿Cómo validar los contenidos para EaD?”.

En el primer capítulo, la autora afirma que, independientemente del tipo de material que se desee desarrollar, ya sea un libro digital, una videoclase, un guión de estudio o una unidad de aprendizaje, es necesario comprender exactamente lo que se pretende hacer y, principalmente, saber a quién se destinarán estos contenidos, resaltando la evidente preocupación por el alumno. De esta forma, es fundamental que el educador analice el contexto educativo, incluyendo la realidad del estudiante, para que pueda comprender los tres elementos que componen tal coyuntura: el alumno, la institución y las necesidades de aprendizaje que busca atender.

Para ello, el profesor debe realizar el análisis contextual, que es un método utilizado para comprender los factores que intervienen en el proceso de enseñanza-aprendizaje y que pueden traer restricciones o facilidades al mismo. Esto involucra no solo las situaciones que ocurren en el aula o en la escuela, sino que también todo lo que antecede a la experiencia escolar, como creencias, experiencias y conocimientos que los estudiantes ya tenían. Esto es necesario porque ella cree que lo que sucedió antes en la vida del alumno influirá en la forma en que interactúa con el contenido y cuanto más conozca el contexto, mayores serán las posibilidades de éxito de su material.

Inicialmente, el profesor debe construir el perfil del alumno que estudia el curso a distancia, identificando las características digitales de este en cuanto a involucramiento con los medios digitales, considerando las diferencias entre generaciones analógicas (poco contacto con la tecnología), inmigrantes digitales (adaptación a las tecnologías) y nativos digitales (la tecnología como parte de la vida); características demográficas, como edad, género, ingresos; los factores motivacionales involucrados en el proceso, buscando alcanzar la atención y satisfacción del estudiante a partir del estímulo a través de contenidos relevantes y significativos para él; y, por último, los estilos de aprendizaje existentes, que comprenden las diferentes formas en que las personas aprenden y la forma de procesar la información de cada uno.

La clasificación VAKT, que significa, respectivamente, visual, auditivo, kinestésico y táctil, fue desarrollada por Rita y Kenneth Dunn y está relacionada con los estilos de aprendizaje, es decir, con la forma en que

cada persona aprende. La visual está más asociada con las preferencias por la lectura y el análisis, la auditiva con la audición y la participación en discusiones y conferencias, la cinestésica involucra el movimiento de todo el cuerpo en visitas a museos y juegos, mientras que la táctil se refiere al uso de las manos. Estas clasificaciones permiten identificar los mejores medios que se utilizarán para atender a diferentes tipos de estudiantes.

Con base en estas características, el autor presenta tres teorías relacionadas con las formas de enseñanza y aprendizaje. La pedagogía, que sería el arte de conducir a los niños en la educación básica, principalmente, en la que el educador o el sistema decide “qué” y “cómo” aprenderá el alumno; la andragogía, dirigida a la educación de adultos, y el educador define lo que es necesario aprender, pero el alumno decide cómo hacerlo; y, por último, la heutagogía, que es un concepto reciente, relacionado con el aprendizaje en un contexto posterior a la expansión de internet, en el que el alumno decidirá todos los componentes del proceso de aprendizaje.

Todas estas encuestas están asociadas a la necesidad de desarrollar un currículo que responda a las demandas que no se producen al azar, ya que están asociadas a las premisas sociales, culturales y políticas que orientarán las decisiones sobre la organización curricular. Los proyectos o planes pedagógicos existentes en las instituciones fundamentarán las decisiones que influirán en los contenidos y las actividades propuestas, definiendo el *macrodesign* instruccional que involucra los recursos, los requisitos de calidad, los modelos y los cronogramas a ser aplicados en el proceso.

En el segundo capítulo, después de comprender estos factores que intervienen en el proceso, es necesario que el profesor planifique los contenidos que desarrollará, definiendo una matriz de *design* que articulará todos los elementos: objetivos, actividades, duración, contenidos, herramientas que serán utilizadas y evaluación. Para ello, se debe crear una unidad de estudio (un curso, una lección, etc.) con un tiempo limitado y que se pueda dividir sin interferir en su significado. Además, el profesor tiene el papel de facilitar el aprendizaje de los alumnos y,

para contribuir en ello, una de las posibilidades es la creación de *templates*, que es una plantilla o formulario vacío para favorecer la cumplimentación por parte de los alumnos y permitir que el tiempo de estudio se dirija al contenido, que se consideraría más importante que el formato, por ejemplo.

Hay varios medios disponibles para su uso y cada uno tiene sus propias características que van desde niveles básicos hasta avanzados y están relacionados con diferentes necesidades de aprendizaje. La teoría del aprendizaje multimedia, creada por Richard E. Mayer, se basa en un estudio que afirma que las personas aprenden a partir de múltiples representaciones. De esta forma, el uso de dos o más medios contribuiría a un aprendizaje más duradero.

En el tercer capítulo podemos observar que la elaboración de contenidos para EaD implica la creación de material inédito o la curación de materiales de terceros. La curaduría es un término muy utilizado en el ámbito artístico, en el que una persona se encarga de recopilar y organizar las obras según una temática. De esta forma, el curador organiza los materiales y añade también el aporte personal, adaptándolo al nivel del público. La autora presenta los detalles prácticos de cómo crear videos, hipertextos, *podcasts*, diapositivas, entre otros. Además, expone criterios de selección de fuentes confiables para recopilar contenidos que se usan en el material y explica las diferencias entre tipos de textos y técnicas que se pueden aplicar.

Así, este es el capítulo más grande del libro, ya que presenta, paso a paso, cómo se debe preparar el material, cómo insertar las entradas del glosario, recomendaciones del material complementario, hipertextos e hipermedia, *podcasts*, videoaulas, gráficos, imágenes y figuras.

En el cuarto y último capítulo, la autora explica los tipos de validación a los que deben someterse los contenidos, a saber: la técnica, que verificará la originalidad y confiabilidad del trabajo; la didáctica, que comprobará la adecuación a los objetivos de aprendizaje, el lenguaje y los recursos; y el textual, que realiza la corrección ortográfica y gramatical, la adecuación a las normas y revisión del texto, además de garantizar la identidad visual, que está relacionada con la referencia de una

institución o producto (colores, tipografías, logotipos). Esto permitirá a los estudiantes ver todos los materiales como componentes de un mismo proyecto, dando coherencia al estilo, incluso si están separados.

La autora muestra preocupación por cuestiones éticas y legales que pueden ser perjudiciales para el responsable de producir el contenido, como el derecho a la imagen, que está garantizado por ley. Además, busca señalar varias formas diferentes de llevar a cabo la preparación del material. El trabajo presenta mucha coherencia, pues cumple con claridad y objetividad las intenciones anunciadas por la autora, que consisten en enseñar efectivamente al lector el camino a seguir en la elaboración de contenidos para la EaD. La autora cumple con el propósito inicial de una forma muy original, ya que es uno de los pocos libros que presenta los pasos a ser seguidos por el profesor. A pesar de no considerar a la educación como sujeta a recetas prefabricadas para la actuación del profesor, y mucho menos considerarlo como el único responsable del proceso de enseñanza, muchas veces, el docente puede tener dificultades para hacer frente a los rápidos cambios tecnológicos de nuestra sociedad, que también inciden en nuevas formas de enseñar y requieren consejos necesarios, que se le exigen, como los aportes que se enumeran en el libro.

El libro analizado es de suma importancia para ser utilizado en el contexto que estamos viviendo, especialmente después de la pandemia del covid-19, que aceleró los cambios que ya habían surgido con el tiempo en relación al uso de las tecnologías en la educación, ya que el aislamiento social impuesto trajo consigo la necesidad de realizar actividades a distancia y la creación de medios para continuar los estudios. De esta forma, el libro contribuye al desarrollo de los pasos iniciales de los educadores para la elaboración de materiales para uso en EaD, modalidad que presenta crecimiento en el país.